

LA GEOGRAFÍA: APORTES AL DESARROLLO SOSTENIBLE

Susan E. Place

Decana de Facultad de Estudios Transdisciplinarios, Cooperación Internacional y graduados.
Universidad de California en Chico. SPlace@csuchico.edu

Versión escrita de la conferencia dictada en el Coloquio Internacional realizado los días 21 y 22 de julio de 2008, para conmemorar el 35 Aniversario de la Escuela de Ciencias Geográficas, Universidad Nacional, Costa Rica.

Resumen

La geografía se plantea como la disciplina mejor capacitada para construir un enfoque de desarrollo menos destructivo, más social y sostenible.

Este artículo promueve una mejor comprensión del valor de la perspectiva geográfica al desarrollo sostenible. La Geografía como puente entre las ciencias naturales y sociales permite que veamos el paisaje como producto de la interacción del ser humano con el ambiente. La geografía como disciplina científica facilita la construcción de un desarrollo sostenible.

Palabras claves: desarrollo sostenible, ecología política, cartografía participativa, SIG de Participación Pública, ecoturismo, historia de pensamiento geográfico.

Abstract

Geography establishes itself as a better capacity discipline in order to build a less destructive, more social and sustainable development focus. This article promotes a better understanding of the value of perspective geography to sustainable development. Geography as a bridge between the natural and social sciences permits us to see the landscape as a product of the interaction between man and the environment. Geography is a scientific discipline that facilitates construction of sustainable development.

Key Words: sustainable development, political ecology, participative cartography, Geography Information System of public participation, ecotourism, history of geographic thinking.

Fecha recepción: Febrero 2009
Fecha aceptación: Abril 2009

Introducción

En 1984, Akin Mabogunje, como presidente de la Unión Geográfica Internacional, afirmó que la geografía crea un puente entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, permitiendo así que veamos el paisaje como un producto de la interacción del humano con el medio ambiente. Esto, también animó a los geógrafos a dirigir sus esfuerzos hacia una comprensión que realizara las acciones humanas para que la *Tierra* sea un mejor hogar para la humanidad. El concepto de desarrollo sostenible ofrece una opción para que los geógrafos enfoquen sus esfuerzos en esa dirección.

Actualmente, este término ha sido adoptado por muchas instituciones y agentes para diversos propósitos, a menudo contradictorios, por lo que es necesario definir el término. La Organización de la Naciones Unidas (ONU) considera que el desarrollo sostenible debe ser la mejora constante en la calidad de vida para las actuales y futuras generaciones, de una manera tal que se respete nuestra propia herencia común: el planeta en el que vivimos. Debe de ser un proceso que permita que toda la gente satisfaga sus necesidades básicas confiablemente, tanto en el presente como en el futuro, y no solamente en los sectores de la población con altos niveles de vida.

Al disfrutar las distintas generaciones de geógrafos, planeo discutir cómo los geógrafos pueden contribuir a un enfoque de desarrollo menos destructivo, más social y sostenible. No hay disciplina que esté mejor capacitada para hacer esto que la geografía. Esta, desde la época de los griegos se ha enfocado siempre en la *Tierra* creada por la naturaleza y modificada por los seres humanos. Los geógrafos consideran que los procesos por los cuales los seres humanos interactúan con el ambiente crean la realidad donde vivimos la vida—y son la clave para entender y distinguir la complejidad entre diferentes lugares. Estos procesos son también la clave para alcanzar el desarrollo sostenible.

La disciplina de la geografía.

Los geógrafos no siempre hacen un buen trabajo en educar a sus colegas académicos y al público en general sobre las contribuciones de nuestra disciplina ofrece al desarrollo sostenible. Espero que este coloquio promueva una mejor comprensión del valor de la perspectiva geográfica al desarrollo sostenible. Los geógrafos tienen mucho que contribuir para la planificación del uso de la tierra que prevendrá la degradación de ecosistemas, de los sustentos y elevar la calidad de vida del pueblo. También pueden ayudar con proyectos ambientales de restauración en lugares degradados por actividades imprudentes que se

realizaron en el pasado. Las habilidades de los geógrafos son importantes para la delimitación y el establecimiento de áreas protegidas eficaces. La experiencia geográfica puede ayudarnos a crear ciudades habitables.

Una de las destrezas tradicionales de la geografía consiste en que está localizada en “lugares verdaderos” y en la vida cotidiana de la gente de esos lugares. Aunque algunos geógrafos contemporáneos se centran en teorizar a un nivel global o regional, muchos todavía trabajan en lugares específicos. La disciplina en conjunto se está esforzando en integrar la teoría junto con la práctica y así la geografía ofrece revelaciones importantes al desarrollo sostenible. Nuestro enfoque para comprender localidades concretas distingue la geografía de las otras disciplinas tales como la economía y las ciencias políticas, que han dominado el planeamiento del desarrollo. Los economistas tienden a vivir en un mundo de paradigmas, sin contacto con los lugares verdaderos en donde la gente vive sus vidas. Por lo tanto no debería de sorprendernos, cuando los modelos del desarrollo crean consecuencias no proyectadas para los habitantes y el medio ambiente del Tercer Mundo. Igualmente los economistas no hacían caso del medio ambiente, considerándolo una externalidad, hasta que las consecuencias de la degradación no pudieran ser ignoradas.

Los geógrafos son eclécticos y holísticos, y están dispuestos a utilizar métodos y marcos teóricos diversos para encontrar orden en el caos de las relaciones espaciales y ecológicas entre los seres humanos y los medios. Para los geógrafos el medio ambiente no es sólo un lugar, sino que también es un recurso y un riesgo potencial del medio ambiente. Es producido por una red de relaciones condicionadas por la ley, las tradiciones, los sistemas económicos, las relaciones de poder y el significado cultural.

La geografía se distingue de otras disciplinas por algunos conceptos básicos y perspectivas analíticas que los geógrafos utilizan para buscar orden en el caos:

1. Centrarse en la comprensión del mundo por medio de perspectivas de localización, de lugar, de la región, y del espacio;
2. Sensibilidad a movimientos, interacciones, ciclos, y sistemas que producen el mundo tal y como nosotros lo conocemos;
3. Análisis a escala -el continuo desde lo local hasta lo global-, y la comprensión de la escala del tiempo y del espacio.

El primer enfoque abarca una de las más viejas tradiciones de la geografía, en donde se destaca cómo los seres humanos crean los lugares en donde viven y cómo estos lugares se distinguen unos de otros. También reconoce que

la tierra física exhibe variaciones espaciales, que los geógrafos identifican, describen, categorizan, presentan en mapas y analizan.

El segundo enfoque, se centra en interacciones y sistemas edificándose en el primer grupo de conceptos. Los lugares son constituidos por las redes de interacciones junto con otros lugares. Los seres humanos son una especie móvil y se ha extendido por todo el planeta, modificando, en el proceso, su superficie. Las actividades humanas también crean movimientos, ciclos y sistemas, como la economía global o regional y sistemas políticos. Los geógrafos están al frente del pensamiento en cuanto a la interdependencia de lugares, ligada tanto por procesos físicos como sociales.

Estas interacciones llevan al tercer concepto, la escala. Los geógrafos están fascinados con la pregunta sobre cómo los procesos y las acciones que funcionan en una escala afectan a otras escalas. Por ejemplo, estudiamos cómo los procesos globales afectan a localidades, ya sean físicos, como el cambio de clima, o en el área social, como el flujo del capital. Las relaciones complejas entre el medio ambiente, la economía y la sociedad, en una escala global, comienzan a ser desenredadas por medio de estudios cuidadosos sobre cómo éstas interactúan a un nivel local. Es más difícil discernir, exactamente, cómo los procesos locales pueden afectar a procesos globales, aunque los geógrafos están también pensando acerca de esto.

La Geografía ha experimentado una revolución en los últimos veinticinco años abarcando nuevas tecnologías y marcos teóricos tales como sensores remotos, los Sistemas de información Geográfica (SIG), y la cartografía participativa. Al estar combinadas, las nuevas teorías y metodologías ofrecen revelaciones analíticas de gran alcance que pueden ser aplicadas al desarrollo sostenible. Los recientes desarrollos en la geografía física y los campos afines, como la ecología del paisaje, proporcionan herramientas poderosas las cuales permiten entender las relaciones humano-ambientales. Los científicos naturales al descubrir que los ecosistemas que estudian son modificados por los seres humanos, se han convertido en colegas más abiertos a la colaboración con los geógrafos.

Es un reconocimiento a la larga carrera histórica de la disciplina en el análisis de las interacciones entre la sociedad y el medio. Sin embargo, la investigación geográfica basada en la ciencia natural a menudo no se centra en los procesos sociales complejos implicados en el uso de la tierra. Esto nos muestra el papel en donde los geógrafos humanos saben desempeñarse bien en el marco del desarrollo sostenible.

La geografía contemporánea ha incorporado perspectivas teóricas desde el marxismo al posestructuralismo, incorporando el feminismo, el posmodernismo y los estudios poscoloniales. Hoy la geografía humana se esfuerza en

situar la clase, el género, la cultura y las relaciones sociales con respecto a la naturaleza y el espacio convirtiéndolos en estructuras necesarias para una formación compleja de geografías particulares, y no como “variables secundarias.” Este acercamiento a la geografía considera las estructuras que ejercen control sobre las actividades de las personas, desde diversas escalas de la economía capitalista mundial, hasta las relaciones sociales de producción local. Los análisis de estas estructuras de poder son esenciales para la comprensión de las posibilidades y limitaciones, en la manera de cómo se manejen los recursos ambientales, y a su vez, una condición previa para la planificación de un verdadero desarrollo sostenible.

Aplicación de la geografía en el desarrollo sostenible

Los geógrafos físicos tienen mucho que ofrecer al manejo de recursos naturales y al uso de la tierra. Sus habilidades para la observación y medición de cambios en el ambiente biofísico y la presentación de resultados gráficos se han valorado a lo largo del tiempo en el planeamiento ambiental y en la de utilización de tierras. Particularmente, se han reconocido y buscado a los geógrafos por sus destrezas con la cartografía y más recientemente por sus dominios de sensores remotos y de los SIG. La destreza para analizar datos espaciales y de presentarlos visualmente son importantes en la delineación de áreas protegidas, ordenamiento territorial, ciudades sostenibles o planificación regional. Las discusiones de este coloquio demostraron muy bien la destreza de los geógrafos costarricenses en estos acercamientos.

El campo de la ecología del paisaje ha absorbido bastante de la biogeografía tradicional y la ha integrado con conceptos de la ecología para crear un nuevo campo dinámico con mucho para contribuir al desarrollo sostenible. Empoderado con capacidades de cómputo y de tecnologías tales como sensores remotos y SIG. La ecología del paisaje nos ayuda a entender la dinámica de la superficie terrestre, nos hace comprender la importancia de los fragmentos y de los corredores biológicos en el desarrollo sostenible. Este conocimiento ayuda a los geógrafos a proveer datos precisos a los creadores de políticas con el fin de crear parques nacionales y otras áreas protegidas que sean efectivos. La ecología del paisaje también proporciona una base científica para el manejo del suelo fuera de áreas protegidas con el fin de maximizar las poblaciones silvestres y la biodiversidad en general, por ejemplo, con el uso de corredores biológicos. Esto proporciona, claramente, un elemento esencial del desarrollo sostenible; pero el desarrollo sostenible se debe considerar como un proyecto mucho más grande y no apenas como la protección de la biodiversidad y de ecosistemas naturales. Esto me trae a una breve consideración de tecnologías

analíticas espaciales tales como los SIG. Estos fueron inventados originalmente para ayudar a las agencias gubernamentales a tener un mejor uso de la tierra, ofrecer servicios públicos con menos gastos y para analizar las nuevas tendencias demográficas. Las empresas de negocio los utilizaban para realizar sus operaciones más eficientemente, por ejemplo en el desarrollo de bienes raíces. El intento era utilizar esta tecnología compleja para mejorar la eficacia del planificación de arriba hacia abajo y para disminuir el costo del manejo de recursos naturales y otras actividades con componentes espaciales. Sin embargo, en los años noventa algunos geógrafos reconocieron que la información relacionada con la política se puede analizar y visualizar espacialmente y ser también utilizada para persuadir a las personas de la importancia de esas ideas. A mediados de los noventa, geógrafos norteamericanos del Centro Nacional para la Información y el Análisis Geográfico deliberaron el futuro de la segunda generación de SIG, denominada SIG/2. Lo conceptualizaron como unos SIG más inclusivos, porque incluían voces no-oficiales y empoderaban a grupos menos privilegiados.

En este tiempo, un nuevo subcampo emergió, el de los Sistemas de Información Geográficos de Participación Pública (SIGPP). Estos se definieron como una variedad de enfoques para crear los SIG accesibles a todos aquellos afectados por decisiones oficiales. SIGPP conecta a geógrafos con el pueblo, con organizaciones comunales y de Hongo internacionales para promover el uso de los SIG en la toma de decisiones y para enfrentar el *status quo*. El Departamento de Geografía de la universidad que represento ¹, por ejemplo, ha recibido una donación para establecer un centro de los SIG comunitarios donde los estudiantes ayudarán a grupos de ciudadanos mediante consejos comunales para conservar las cuencas, para la prevención de incendios, grupos para la conservación local y a sindicatos que ayudan con el activismo local y para promover el planeamiento basado en la comunidad. El centro de los SIGs de la comunidad promueve el aprendizaje experimental con la esperanza de que los estudiantes universitarios puedan mejorar sus habilidades técnicas y al mismo tiempo fomentar su compromiso cívico de servicio público y de una ciudadanía activa de por vida.

Otro enfoque relacionado al empoderamiento comunitario por medio del uso de tecnologías espaciales es la cartografía participativa. Las comunidades marginadas, tales como campesinos pobres y grupos indígenas pueden reclamar sus derechos a los recursos tradicionales por medio de la cartografía comunal. En zonas urbanas, los reclamos por el racismo ambiental también pueden ser comprobados a través de los esfuerzos de la cartografía comunal. Así como con

¹ Universidad de California en Chico.

SIGPP, los estudiantes pueden ser incorporados en los proyectos de cartografía participativa, proporcionando una experiencia de campo inestimable que complementa sus estudios académicos de la geografía. La cartografía participativa es una metodología de la investigación que combina las herramientas de la geografía con el conocimiento geográfico de residentes locales. Uno de mis colegas, el Dr. Scott Brady, está trabajando con otros profesores de Geografía de los Estados Unidos, Canadá y México y sus estudiantes en un proyecto de creación de mapas comunitarios en México llamado: “México indígena.” Este proyecto intenta ayudar a grupos indígenas con el fin de que éstos defiendan sus derechos de los recursos tradicionales y a sus tierras comunales. El proyecto representa una respuesta ante un programa del gobierno mexicano que titula tierras y que tiene el potencial para llevar a la privatización de las tierras indígenas. Los resultados de este proyecto de cartografía comunal podrían tener consecuencias políticas, económicas y ambientales importantes para estas comunidades. Varios miembros de la comunidad ahora quieren realizar actividades que potencien y contribuyan a un desarrollo sostenible. Por ejemplo una persona proyecta establecer una reserva de jaguares utilizando los GPS y SIG en la delimitación de los límites apropiados, otra persona desarrolla un mapa de la aldea que muestre sitios de interés para turistas, incluyendo atracciones arqueológicas locales.

A pesar de la utilidad de la cartografía participativa y de SIGPP, hay algunas críticas a esta metodología. Ya que algunos proyectos de cartografía comunal y los ejercicios de SIGPP han aumentado tensiones preexistentes en las comunidades. En países como Ghana y Tanzania, proyectos que fueron conceptuados como ejercicios cartográficos comunitarios (por ejemplo, para delimitar el terreno de un grupo o definir categorías del uso del suelo) terminaron distrayendo relaciones tradicionales recíprocas entre comunidades además de inducir a injusticias adicionales, en algunos casos. El potencial para aumentar tensiones intracomunitarias también existe en el proyecto de México Indígena. La cartografía y los SIG pueden servir a las intervenciones convencionales de desarrollo y al mismo tiempo sirven para resistirlas cuando éstas amenazan el sustento y la calidad de vida. Por eso, los geógrafos deben prestar atención cuidadosa a quiénes serán beneficiados por la tecnología con el fin de evitar consecuencias indeseadas.

Otra área cargada con errores potenciales es el área de turismo como motor de desarrollo. Éste, por supuesto, es un asunto de gran interés para Costa Rica, debido a la importancia del turismo en su economía nacional. El trabajo del Dr. Carlos Morera, sobre el papel del turismo en el desarrollo, demuestra la contribución que la perspectiva geográfica puede hacer a los esfuerzos del desarrollo sostenible. Sus investigaciones sobre ecoturismo de enclave

en Tortuguero y en la Península de Osa demuestra que el turismo ecológico no es inmune a los problemas asociados al turismo de masas, especialmente la carencia de enlaces a la economía nacional y local. Esto significa que el turismo contribuye, realmente, muy poco al desarrollo sostenible. Investigaciones sobre el papel del turismo en las economías de México y de muchas Islas del Caribe han demostrado los problemas generados por esta estrategia de desarrollo. Aunque Costa Rica intente evitar algunos de estos problemas enfatizando el ecoturismo y un turismo de aventura, el resultado no ha sido enteramente positivo. Entre los impactos del turismo internacional en una economía dependiente como la de Costa Rica están:

- la pequeña generación de multiplicadores económicos (donde muchas ganancias van a las corporaciones extranjeras o a los negocios nacionales, ubicados en el área metropolitana)
- pocas ventajas locales (incluso cuando las operaciones turísticas son propiedad de costarricenses) porque en general se centran en San José.
- los residentes locales se emplean principalmente en trabajos de baja calidad, precarios y mal pagados.
- las externalidades negativas se concentran en el área de destino del turismo (por ejemplo, el costo de vida sube, aumentos rápidos en los valores de la propiedad alejan de la tierra a los residentes locales, contaminación generada por los servicios turísticos, residentes locales son excluidos de las áreas que ellos utilizaron previamente para actividades económicas o recreativas y, en conclusión abuso del mismo recurso que atrajo a turistas en un principio).

Costa Rica ejemplifica algunas de las paradojas que rodean a las economías dependientes y desafían el desarrollo sostenible. El turismo se convirtió en una prioridad importante de estímulo para el gobierno durante los años ochenta, cuando la deuda exterior y el ajuste estructural subsecuente forzaron al país a aumentar ganancias de la importación y a abrir el país a la inversión extranjera. La primera administración de Arias tomó una decisión para promover el turismo orientado a la naturaleza y basado en la reputación internacional del país como “paraíso ecológico” con uno de los sistemas más aclamados de Parques Nacionales del Tercer Mundo. Aunque el turismo aumentó las ganancias de divisas del país también requirieron una infraestructura satisfactoria. Irónicamente, cuando apenas el país buscaba turistas internacionales amantes de la naturaleza, fue forzado a reducir drásticamente los gastos del gobierno, incluyendo el apoyo del Sistema de Parques Nacionales y Reservas Naturales. Por lo tanto, el ecoturismo en Costa Rica ha dado lugar a que extranjeros se

apropien de la tierra para crear reservas o centros eco-turísticos privados. Esta transferencia significativa del patrimonio costarricense a extranjeros y de su pérdida como fuente de sustento proporcionan oportunidades para el análisis geográfico, ya sea como estudio de patrones de tenencia de la tierra y uso del terreno, patrones migratorios. Cabe preguntarse ¿A dónde van aquellos que pierden la tierra, y los impactos ambientales que se pudiera asociar con la creación de servicios turísticos?. Tales estudios pueden hacer importantes contribuciones a las políticas del desarrollo sostenible. El análisis del desarrollo basado en el turismo también ejemplifica la utilidad de la ecología política como marco analítico en la investigación geográfica.

La Ecología Política

La ecología política revela las tensiones fundamentales entre el desarrollo dependiente y la sustentabilidad. Ilumina las correlaciones complejas entre la economía política global, el Estado, la sociedad civil, las organizaciones comunales, las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y las maneras en que esas estructuras afectan la vida de la gente y construyen sustentos significativos. Claramente, así como los geógrafos analizan el uso potencial de la tierra y contribuyen con estrategias de desarrollo sostenible, deben considerar, simultáneamente, las maneras en las cuales las opciones económicas de la gente son estructuradas por la integración del mercado, las políticas públicas, y factores culturales y sociales, como el género y la clase social. El análisis basado en un lugar específico del nexo de estos factores revela el papel de las relaciones ambientales y demuestra cómo la ecología política genera observaciones útiles para la planificación del desarrollo sostenible.

Los estudios de caso revelan diversos aspectos sobre el enfoque de la política ecológica y de su utilidad potencial en lo relativo a la sustentabilidad. En los años ochenta la crítica de la Dra. Susana Hecht del enfoque del Brasil para desarrollar el Amazonas, destacó no sólo la importancia de la economía política internacional (especialmente del papel de las especulaciones en bienes raíces con respecto a la deforestación de la región) sino también el potencial de enfoques alternativos para el desarrollo, basado en el conocimiento local de los habitantes de larga vivencia en la región. La investigación de Hecht demostró el potencial de desarrollo sostenible basado en el conocimiento ambiental y tecnológico, el conocimiento del mercado y de las formas de organización social entre poblaciones subalternas.

En los años siguientes, bajo influencia de teorías poscoloniales, estas ideas florecieron de manera imprevista. Los geógrafos buscaban en la teoría del discurso un entendimiento sobre los discursos dominantes del desarrollo

que perpetuaban a la marginalización de ciertas poblaciones, tales como mujeres, indígenas, campesinos pobres y habitantes de tugurios. Los problemas de relaciones de poder y de representación pueden conducir a más sensibles y eficaces enfoques de desarrollo, haciéndolos más sostenibles.

La preocupación de la geografía por el análisis basado en las localidades puede servirnos para teorizar sobre las relaciones dependientes y las maneras divergentes en que estas se manifiestan en diversos lugares. El geógrafo David Harvey describió la penetración total de las relaciones sociales capitalistas y del cálculo de la mercancía en cada rincón y grieta de la vida contemporánea, transformando así la naturaleza en el proceso. Esto trae a mi mente un fenómeno que desafía la sostenibilidad del desarrollo de Costa Rica. Espero que algunos de ustedes lo estén estudiando actualmente, o lo hagan en un futuro. Acompañando al auge del turismo internacional está la expansión del mercado de bienes raíces dirigidas a extranjeros. Ahora hay grandes extensiones de terreno costarricense que los extranjeros se apropian para construir casas como segunda residencia. Aún transmiten programas de televisión en los Estados Unidos con el intento de vender casas de lujo en Guanacaste. Y por eso, Liberia tiene ahora un aeropuerto internacional. Estos “hogares” vacacionales son ocupados solamente por temporadas y los dueños deben de volar distancias largas para poder llegar allí, lo que hace visible el dinamismo global y local del desarrollo turístico. El viajar por aire es un blanco de mucha preocupación debido a sus consecuencias sobre el medio, y eleva la preocupación de la sustentabilidad del desarrollo basado en el turismo internacional. Los impactos ambientales y sociales (provenientes de los extranjeros que se apropian de grandes terrenos, con pocas ventajas económicas de largo plazo para los costarricenses), piden análisis geográficos, ya sea por medio de la ecología del paisaje o con los métodos tradicionales de análisis de la tenencia de la tierra y del uso del suelo. Espero que los resultados de esta investigación hagan que los geógrafos orienten la planificación regional hacia enfoques más sostenibles.

Conclusiones

Según lo prometido, quisiera volver a una discusión sobre la problemática del desarrollo, en particular, del desarrollo sostenible. Los geógrafos Ben Wisner y Lakshman Yapa han pasado muchos años reflexionando sobre la naturaleza del desarrollo. Afirman que es un concepto hegemónico de “progreso,” que la mejora de las fuerzas productivas de un país puede superar el subdesarrollo y la pobreza. Ellos creen que todos los enfoques de desarrollo—neoclásico, marxista, y “sostenible”—comparten la misma creencia en el progreso como la solución al subdesarrollo y a la pobreza. Los paradigmas de desarrollo

comparten una historia oculta en común: éstos crean una escasez construida por factores sociales y encubren el funcionamiento de estos mecanismos históricamente. Esta es la razón por la cual la geografía humana tiene tanto que ofrecer: sus análisis de las estructuras y las agencias ayudan a revelar estos mecanismos ocultos. Cuando está integrada con los métodos y las herramientas de la geografía física, tal acercamiento puede contribuir a un desarrollo más eficaz y sostenible.

Hasta este momento, los acercamientos al desarrollo han llevado a la decepción porque se basan en una creciente apropiación de la naturaleza y del sacrificio del bienestar humano. Para poder lograr un buen éxito, los autores del desarrollo sostenible deben abandonar el discurso existente del desarrollo como “progreso” económico y sustituirlo por un discurso que sea contextualizado, de un lugar específico y sustantivo. Nosotros deberíamos hacer preguntas substantivas como por ejemplo, ¿por qué las personas de lugares particulares no tienen suficiente comida para alimentarse? ¿Por qué hay niños y niñas sufriendo malnutrición en un país en donde se exporta carne de res? ¿Qué conduce a que los habitantes de un lugar dañen su propio medio ambiente? Los geógrafos deben abandonar argumentos esencialistas sobre la naturaleza de la pobreza y más bien buscar soluciones en el nexo de las condiciones locales en particular. Nuestra capacidad de encontrar soluciones creativas ha sido frustrada por la lógica totalizadora de los economistas occidentales del “sector de la pobreza” y del poder de mercados y por la “transformación socialista” del marxismo dirigida por el Estado y sus encargados expertos. Estos discursos del desarrollo desapoderan a los pobres, excluyendo opciones y privándolas del poder de su propia agencia. Nuestros esfuerzos se deben dirigir para apoyarlos a desarrollar su propia potencia liberadora. Los geógrafos armados con sus habilidades de trabajo a escalas locales y globales, están bien posicionados para contribuir con este esfuerzo.

El Dr. Anthony Bebbington desafía a los geógrafos, a moverse más allá de su postura crítica y convertirse en agentes que utilicen sus habilidades para estar inmersos en ONGs, movimientos sociales y las agencias estatales que constituyen un elemento crítico en el paisaje social de América Latina y de otras regiones en desarrollo. Paulo Freire nos enseñó que el conocimiento no se puede desligar de la práctica. A lo largo de estas líneas, Thomas Wilbanks, expresidente de la Asociación de Geógrafos Americanos, declaró en su ponencia presidencial que el desafío de la geografía va mucho más allá de nuestros papeles como eruditos.

“Debemos utilizar nuestros roles como profesores y practicantes, y como ciudadanos que, con nuestra investigación, nuestro consejo, nuestra

difusión de información, y nuestros ejemplos personales, abogan por los principios del equilibrio económico con justicia y del balance entre la naturaleza y la sociedad.”

Debemos hacer que el desarrollo sostenible sea una realidad. Ese es nuestro imperativo moral.

Bibliografía

- Abler, RF., Marcus, M., Olson, JM (eds.) (1992). **Geography's Inner Worlds: Pervasive Themes in Contemporary American Geography**. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Butzer, KW. (ed.) (1992). The Americas Before and After 1492: Current Geographical Research, special edition of the **Annals of the Association of American Geographers** 82(3): 343-568.
- Chassot, O. & Morera, C.(eds.) (2007). **Corredores biológicos: Acercamiento conceptual y experiencias en América**. San José, Costa Rica, Centro Científico Tropical, Universidad Nacional de Costa Rica/Escuela de Ciencias Geográficas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Imprenta Nacional de Costa Rica.
- Etter, A., Clive, M. y Hugh, P. (2008). Historical Patterns and Drivers of Landscape Change in Colombia Since 1500: A regionalized spatial approach, **Annals of the Association of American Geographers** 98(1): 491-507.
- Johnston, RJ., Taylor, P., Watts, MJ. (eds.) (1995). **Geographies of Global Change**. Oxford, UK and Cambridge, USA: Blackwell publishers.
- Morera, C. (1998). **Turismo sustentable en Costa Rica**. Quito, Ecuador: Editorial Abya Ayala.
- Place, S. (1989). Parques nacionales y desarrollo en Latinoamérica, el caso de Tortuguero, Costa Rica, **GEOISTMO** 2(1): 87-100.
- Place, S. (1995). Ecotourism for Sustainable Development: Oxymoron or Plausible Strategy?, invited paper for special issue on "Questioning Development," **GeoJournal** 35: 161-174.
- Place, S. (ed.).(2001). **Tropical Rainforests: Latin American Nature and Society in Transition**. Wilmington, DE: Scholarly Resources publishers.
- Schelhas, J., Greenberg, R. (eds.)(1996). **Forest Patches in Tropical Landscapes**. Washington, DC: Island Press.
- Schelhas, J, Pfeffer, P. (eds.) (2008). **Saving Forests, Protecting People? Environmental Conservation in Central America**. Lanham, MD: Altamira Press.
- Schroeder, R., Neumann, R. (1995). Manifest Ecological Destinies: Local Rights and Global Environmental Agendas, **Antipode**, 27(4): 321-324.
- Sieber, R. (2006). Public Participation Geographical Information Systems: A Literature Review and Framework, **Annals of the Association of American Geographers**, 96(3): 491-507.
- Watts, M., Peet, R.(eds.)(1996). **Liberation Ecologies: Environment, development, social movements**. London and New York: Routledge publishers.